

## INTRODUCCIÓN

De los problemas que aquejan a la humanidad actualmente, como la guerra, el hambre, la pobreza extrema, las epidemias y los relacionados con el medio ambiente, a mi juicio, la migración —influida por todas y cada una de las circunstancias mencionadas— es la que en estos momentos requiere mayor atención por la fuerte carga emocional que trae aparejada.

Fue así como el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, bajo la dinámica dirección del doctor Diego Valadés, aceptó que se llevaran a cabo las “Jornadas en Materia de Migración”, distribuidas en las siguientes mesas: Norteamérica, América Latina, Europa y Derechos Humanos.

Todos y cada uno de los participantes son personas distinguidas en los ámbitos académico y político, no sólo de México, sino también de otros países y continentes.

Aunque tanto Asia como África aportan un gran número de migrantes en su propio continente y en el resto del mundo, fue necesario concentrarnos en lo más próximo y de lo que se cuenta con mayor información. También fue necesario acotar los tiempos, sin remontarnos al peregrinar de los aztecas o las tribus que invadieron Europa, ya que no obstante que sus efectos aún se pueden sentir, dado el recrudecimiento de problemas étnicos, difícilmente podríamos relacionarlos directamente con los problemas migratorios actuales.

Por lo que se refiere a América Latina, en particular Argentina, Brasil y quizá Venezuela, su historia y desarrollo actual sólo pueden entenderse en función del fenómeno migratorio voluntario o forzado, en el caso de la aportación africana.

De la antigüedad a nuestros días la migración no ha sido la excepción, sino la regla en el constante devenir, ya sea por razones económicas, políticas de seguridad o simple *wanderlust*.

Por muy diversas causas, hoy en día en todo el mundo más de 150 millones de personas viven hoy fuera de su país de origen.<sup>1</sup> O sea, una población casi tan numerosa como la rusa o brasileña.

Por otro lado, en un mundo globalizado, para bien o para mal, es fundamental reconocer y abordar el problema de la migración con soluciones prácticas, y no esperar a que una mano invisible lo resuelva.

Creo urgente ir desarrollando una *cultura de la migración*; se tiene que resolver la adaptación de las personas que migran, para que respetando sus orígenes puedan adaptarse a su nuevo entorno, para que sin perder su identidad aporten lo mejor y reciban lo mejor del país de su destino, ya que el intercambio con otras culturas, aparte de inevitable, debe ser ventajoso para todos.

Los extranjeros representan un enriquecimiento y un factor de innovación de la sociedad. Es importante señalar que la inmigración crea trabajo y que no se le quita a nadie por lo general, ya que los inmigrantes crean trabajos aparte de ocuparlos.

Es de esperarse que en la medida en que incrementen el número de inmigrantes de los países pobres hacia los ricos, aumente la inquietud de los países recipientes, en parte por eso es un elemento político tan importante. Dicho sea de paso, el problema de una posible recesión va a aumentar la inquietud hacia los migrantes.

En los países desarrollados que presentan características de poco crecimiento y envejecimiento de su población, no es de pensarse que exista mano de obra local suficiente en todo momento y en todo lugar, por lo que si quieren mantener su posición de bienestar, necesitan de los migrantes.

<sup>1</sup> *Deutschland*, núm. 6, diciembre-enero de 2000.

Las agrupaciones patronales en Alemania han expresado que su país necesita millón y medio de trabajadores calificados, Australia apoya la cuarta parte de su fuerza laboral en extranjeros, Suiza ocupa la quinta y Estados Unidos sólo con una sexta parte.<sup>2</sup>

Conviene agregar que “los migrantes llenan necesidades reales y no desplazan americanos”, como dice Susan Martin, de la Universidad de Georgetown.<sup>3</sup>

Actualmente California y Texas estarían en serios problemas si se suspendiera la entrada a migrantes, y también México, que recibe más de seis billones de remesas en dólares al año.

Los estadounidenses se apartan de trabajos de bajo ingreso, por ejemplo el campo, ya que 50 a 80% de 1.6 millones de trabajadores agrícolas en Estados Unidos son migrantes, principalmente de México.<sup>4</sup> Esto no debe sorprendernos si un bracero gana en un día lo que ganaría en una semana en nuestro país.

Ahora que se han puesto de moda las disculpas por agravios pasados, yo creo que en el caso de México respecto de Estados Unidos, debiera tomarse en cuenta la *responsabilidad histórica*, que se deriva de haber perdido México a favor de Estados Unidos más de la mitad de su territorio

Aparte de la responsabilidad histórica, más que una disculpa, debería de esperarse, a mi juicio, mayor comprensión y soluciones para el problema de nuestros trabajadores migratorios. Además de que México, Estados Unidos y Canadá tienen su Tratado de Libre Comercio.

Curiosamente recordemos que Alemania recibe en forma privilegiada a personas que aunque sean ciudadanos de otros países, son de ascendencia alemana.

2 *The Economist*, 31 de marzo-6 de abril de 2001, p. 15.

3 *The New York Times*, 3 de abril de 2001; en la Academia Nacional de Ciencias estiman que los migrantes hacen una contribución neta a la economía de diez billones de dólares. Países altamente desarrollados como Alemania y Estados Unidos no sólo necesitarán trabajadores temporales, sino también de nuevos ciudadanos.

4 *Op. cit.*, *The New York Times*, p. 26.

Actualmente Estados Unidos tiene una población de 281 millones de habitantes, de los cuales 35.3 millones son hispanos, y de éstos casi el 60% son de origen mexicano y, dicho sea de paso, no definiría a un mexicano-norteamericano tanto en función de su raza, sino de su actitud hacia nuestro país.

Por otra parte, a ningún país le gusta admitir el relativo fracaso que en general motiva la salida de un connacional. Una posible solución, al menos en parte, sería la creación de fondos de apoyo para el desarrollo económico de aquellos lugares caracterizados por expulsión de mano de obra.

Nos guste o no, el movimiento de seres humanos continuará mientras los riesgos de migrar palidezcan frente a la opción de quedarse. Por elemental lógica, se dirigen hacia el país que ofrece mayores oportunidades, y que en el caso del nuestro, es el más próximo. Esto sucederá mientras la idea del “sueño americano” se considere como una posibilidad.

Así como se pretende resolver los problemas de medio ambiente y derechos humanos en forma individual, bilateral o global, también, repito, será necesario un enfoque que tenga presente una *cultura de la migración*.

José Juan de OLLOQUI